



**CÁNDIDO CARMONA (EL CARTUJANO)**

Herido gravemente en la Plaza de Toros de Madrid por el segundo bucy de la ganadería de Udaeta, lidiado en la corrida celebrada el 29 de Julio de 1894.

## CARTUJANO

Cándido Carmona, conocido por *el Cartujano*, mote que tiene su origen en que, antes de dedicarse á la arriesgada profesión que le ha colocado á las puertas de la muerte, fué operario de la Fábrica de Cerámica de la Cartuja que poseen en Sevilla los Sres. de Pickman, tiene 25 años de edad y nació en Triana, populoso barrio de la capital de Andalucía.

Antes de colocarse en una cuadrilla como banderillero, ha pasado miles de privaciones, que sólo pudo sufrirlas alentado por su desmedida afición al toreo y los pocos recursos con que contaba para mantener á su anciana madre, á la que nunca desamparó y con quien vive en la actualidad, compartiendo con ella, cual amantísimo hijo, los frutos de su penoso trabajo.

Cual acontece á la mayor parte de los jóvenes aficionados, empezó su profesión en las capeas de los pueblos, y desde luego dió inequivocas muestras de sus excelentes condiciones para llegar á ser un buen banderillero y excelente peón de brega, no faltándole espadas que utilizasen sus trabajos, y así recorrió varias plazas de España y algunas también de las del Mediodía de Francia, aplaudiendo los públicos las buenas disposiciones del muchacho.

*El Cartujano* disfruta de muchas simpatías entre los aficionados, por sus condiciones de carácter y amable trato, y la noticia de su desgraciada cogida causó profunda pena entre todos sus compañeros.

Estaba convaleciente de otra cornada que le infirió un toro en Almería, y á esto y á la poca confianza que el muchacho tenía en sus piernas, débese el desgraciado accidente.

Cándido, como familiarmente le llaman sus amigos, está muy apreciado en el barrio de Triana, donde reside al lado de su madre y de un hermano.

Tenía proyectado contraer matrimonio en breve con una agraciada joven vecina de su barrio, de la que es novio hace algún tiempo.

El estado de su anciana madre es apenadísimo, sin que basten á consolarla los frecuentes telegramas que viene recibiendo y que acusan notable mejoría.

El espada Gorete tan luego como llegó á Sevilla visitó á la familia participándole que á juicio del Dr. Castillo, encargado de la curación, puede darse por seguro que el simpático banderillero se salve de tan tremenda cogida.

Esto ha hecho renacer en parte la calma en aquel honrado hogar, donde todo era dolor y quebranto.

## LA COGIDA

El desgraciado percance fué ocasionado por el segundo buey de la corrida, *Piamonte*, berrendo en negro, de la ganadería de Udaeta.

Después de ser adornado por el Pincho con el primer par de banderillas, fijóse el animal en un grupo formado por el infortunado banderillero y por los espadas *Pepe Hillo* y *Mancheguito*. Arrancóse el bicho, y *el Cartujano*, temiendo que no le diera lugar á ganar la barrera, se tiró al suelo. Esto fué un aturdimiento del infeliz, porque aún el toro se hallaba distante de él, y pudo llegar á la valla.

El toro recogió del suelo al *Cartujano*, lo pasó varias veces de un pitón á otro, y por último lo despidió á gran distancia. El diestro recibió una herida gravísima en el hipocondrio izquierdo, como de unos cinco centímetros de profundidad, y varias contusiones de segundo grado.

*El Cartujano* se levantó solo, con la cara ensangrentada y la chaquetilla destrozada por la espalda. A poco de incorporarse, cayó en brazos de los mozos de plaza, y casi exánime fué conducido á la enfermería.

En el público madrileño produjo este accidente honda sensación, por lo trágico de la cogida. Las mujeres se tapaban los ojos aterrorizadas ante el sangriento espectáculo. El toro fué muerto por el *Gorete* de media estocada y un descabello.

Trasladado *el Cartujano* á su domicilio, León, 17, á la casa de la conocidísima doña Gregoria, se avisó al Doctor Castillo, quien no desconoció la gravedad de la herida del torero, á quien á las once de la noche le administraron los Santos Sacramentos, asistiendo á la triste ceremonia todos sus compañeros, que se desvelaban por cuidar del lesionado diestro. Este deliraba constantemente, exclamando á cada momento: —¡Mi pobre madre! ¡Ya me tocó á mí!

\* \* \*

El estado del herido en la tarde del lunes 30 era grave, pero no desesperado. A las cuatro dormía tranquilamente; la respiración era natural y hasta sosegada. La posición que guarda en la cama es boca arriba y teniendo las manos constantemente en la parte baja del pecho.

A poco despertó, y sin ayuda de nadie, se sentó en la cama. Esto produjo extrañeza, pues á causa de su temperamento linfático, se había creído que estaba mucho más grave.

El infeliz no cesaba de recomendar á los compañeros que no abandonasen á su madre.

Entre los muchos toreros y aficionados que le visitaron interesándose porque recobre la salud, figuraban el *Gorete* y su apoderado D. Vicente Ros, el *Boto* con el suyo Sr. Temprana; Castillo, *Pincho*, *Vaquerito*, Calderón, Gavira, Jeromo, el Comerciante, Niño Bonito y otros muchos, que se relevaban á la cabecera del enfermo.

La noche de la cogida se le suspendió la circulación, siendo esto originado por la pobreza de la sangre, y como desapareció el pulso, temióse un desastre.

\* \* \*

El doctor Castillo, que asiste al *Cartujano*, no se atrevió á levantarle el apósito ni sondar la herida, temeroso de que esto pudiera precipitar la muerte del diestro.

A las cinco de la tarde presentóse al enfermo la fiebre. El infeliz se quejaba continuamente de un intenso dolor en el pecho.

En una de sus frecuentes visitas el doctor Castillo, aprovechando la cesación de estar el herido más animado, desistió de aplazar hasta mañana el levantamiento del apósito, y llevó á cabo esta operación, reconociendo la herida.

Con motivo del levantamiento de la primera cura, la fiebre volvió á apoderarse del herido.

\* \* \*

Las noticias que hemos recibido en el momento de cerrar nuestro número acusan bastante gravedad en el estado del herido. Este se encuentra atacado de pulmonía traumática, arrojando por la herida mucha sangre y alguna por la boca. El Dr. Castillo se esfuerza por evitar la hemorragia. Le visitan muchos diestros y aficionados.

Nuestro particular amigo D. Vicente Ros no se separa de la cabecera del enfermo.



## A MIS AMIGOS

Me preguntan ustedes si me bato  
ó qué trato de hacer en tal aprieto;  
si viene por aquí dicho sujeto,  
no hay duda que me mata ó que lo mato.

Ya conocen ustedes lo que trato  
hacer, si no me ponen parapeto;  
los lances del honor siempre respeto  
y con todas sus reglas los acato.

No dirán que yo soy un botarate  
de aquellos que se escurren si se reta;  
yo aplaudo muy gustoso al que se bate.

¡Ojalá me cayera á mi esa veta!  
Mucho más si concluye ese combate  
en Fornos devorando una chuleta.

PACO PICA-POCO.

## La última entrevista

En regio trono adornado  
con un gusto delicado  
y con riqueza que asombra,  
está un anciano sentado  
que Arte Taurino se nombra.

En su rostro se retrata  
fuerte y sar, que delata  
que es á su pecho afligido,  
y es que la muerte insensata  
le robó un hijo querido.

Mas no pierde su altivez  
aquel rostro que selló  
con sus huellas la vejez,  
¡no era la primera vez  
que por lo mismo lloró!

Conversación importante  
sostiene con un sujeto  
que está del trono delante,  
y que mira con respeto  
aquel severo semblante.

—¿Es cierto—el Arte decía—  
que sigues en la manía  
de abandonarme?—Señor,  
sí; es esa la intención mía  
aunque me cause dolor.

—¿Y ese es el pago que das  
á quien tanto hizo por tí?  
Te pones rico y te vas,  
y tranquilo gastarás  
la plata que yo te dí.

¿No comprendes, Rafael,  
que esa determinación  
de abandonarme cruel,  
habiendo muerto Manuel,  
mata tu reputación?

Tú que con Manuel partiste  
la victoria en la campaña  
que por doquier sostuviste;  
tú, que con él recogiste  
aplausos en toda España;

Retirarte á descansar  
sin dejarme otro sostén  
que aquel que me puedan dar

cuatro niños, que no ven  
por donde tienen que andar.

Esa huida impropcedente  
no hay motivo que la explique,  
Adiós, pues, y ten presente  
que no habrá quien justifique  
tu retirada imprudente.

JUAN G. ROMAN.



(27) Dice así el cartel citado, en el que se encuentran algunos detalles muy curiosos sobre los que llamo la atención del lector.

«El Rey Ntro Sor. (que Dios guarde) se ha servido señalar el Lunes once del presente mes de Mayo de 1801 (si el tiempo lo permite). Para la primera corrida de toros de las que su Real piedad tiene concedidas á los reales hospitales General y Pasión de esta corte, á fin de que sus productos se empleen en la curación de los pobres enfermos de ellos. Mandará y presidirá la plaza el señor don Juan Morantes Guzman y Tovar, Corregidor de esta villa.

Los diez y seis toros serán: Dos de la vacada de D. José Gijón, vecino de la villa de Villarrubia de los Ojos de Guadiana, con divisa encarnada. Cuatro de la de D. Manuel Briceño de Colmenar Viejo, con azul. Dos procedentes de la de Peñaranda de Bracamonte nueva en esta plaza, con encarnada. Cuatro de la de D. Hermenejildo Diaz Hidalgo, de Villarrubia de los Ojos de Guadiana, con verde y Cuatro de la de D. Antonio Hernan Garcia de Colmenar Viejo, con blanca.

Por la mañana picarán los seis toros Alberto Cordero y Manuel Guzman. Por la tarde picaran los cinco primeros toros Juan Lopez y Manuel Cañete y retirados éstos, lo continuarán á otros cinco Cristóbal Ortiz y José Garcia Colchonillo. Los diez y seis toros de todo el día serán lidiados por las cuadrillas de á pié al cuidado de Joaquín Rodriguez Costillares, José Delgado Hillo, José Romero y Antonio de los Santos.

Se previene al público de orden del Gobierno, que se dará principio á la corrida indefectiblemente á las horas que abajo se señalen, concluyendo á las acostumbradas y en lugar de perros se usarán banderillas de fuego á arbitrio del Magistrado.

Otro: Mediante estar aprobado por el Gobierno, que cualquiera persona de uno y otro sexo pueda mandar guardar los asientos que guste, así en los tendidos como en las gradas, sin usar de distintivo de pañuelos, capas ni otra cosa; se previene, para que llegue á noticia del público, que el que quisiere lograr esta satisfacción, deberá poner de su cuenta anticipadamente los criados ó sujetos de su confianza, que se los custodien (siempre que no sean muchachos) para evitar los muchos perjuicios que de esto se han seguido, á quienes nadie podrá separar de ellos, con pretexto alguno, sino á los que los hubieran pagado: pues en su defecto se tomarán perentoriamente, con los infractores, las correspondientes providencias, á fin de que se observen las acertadas del mismo Gobierno.

Otro: Con el fin de desterrar el abuso introducido de arrendarse por varias personas algunos balcones, para su-

barrendarlos después por asientos al público, se dispone de orden del Gobierno, al que incurriere, la multa de seis ducados, y además perderá el uso del balcón.

Otro: Se prohíbe absolutamente arrojar á la plaza gatos muertos, capas, palos, frutas ni cosa alguna que pueda dañar ó molestar á los dependientes del Gobierno ó á los lidiadores, ni que nadie pueda estar entre barreras, sino los precisos operarios, é igualmente que ninguno pueda bajar de los tendidos hasta que no esté enganchado el último toro, pena de veinte ducados; y siendo persona de distinción, á la disposición del Magistrado.

La vispera por la tarde estará el ganado en el Arroyo acostumbrado, y abiertas las puertas de la plaza.

Por la mañana se empezará la corrida á las diez, por la tarde á las cuatro.

Estarán abiertas las puertas de la plaza por la mañana y tarde hasta que se haga el Despejo: y concluido éste por la mañana se hará el encierro.»

En esta corrida no toreó *Costillares* aunque estaba anunciado, ni tampoco tomó parte en ella el matador Juan Condé, que el novelista Fernández y González hace figurar en aquella lidia.

Y aquí conviene hacer notar, pues está ya probado, que Joaquín Rodríguez no murió en 1800 como dicen algunos biógrafos: en los últimos meses de 1802 aún vivía el autor de la suerte de *volapié*, y por unos curiosos detalles que publicó el insigne maestro compositor Barbieri, sabemos que su verdadero nombre era Pedro Joaquín y que habitaba entonces en Madrid en la calle Flor Baja, número 2, cuarto segundo.

Según la noticia publicada por Pérez de Guzmán, tomándola del *Diario de Avisos de Madrid*, copio aquí esta curiosa nota:

*Estado de los valores que ha rendido la corrida del 11 de Mayo de 1801.*

Entrada total de la mañana . . .	33,194 rs. vn.
Entrada total de la tarde . . .	47,474 » »
Por la carne de 16 toros muertos . . .	7,647 » »
Por los pellejos de 20 caballos á 34 reales uno . . . . .	680 » »
De aguadores y alojeros . . . . .	140 » »

Producto líquido total. . . 89,135 rs. vn.

(28) *Las Glorias del Toreo*, por don Manuel Fernández y González. - Madrid. Imprenta de Diego Pacheco. Villalar núm. 8. - 1879. Un volumen en 8.º mayor, papel común, 586 páginas y 14 láminas grabadas en madera, dibujadas por D. Perea.

En la escena de escoger *Pepe-Illo* al toro *Barbudo*, pone el autor el siguiente diálogo:

«A mí me han dicho, observó Pedro Romero dirigiéndose á *Pepe-Illo*, que usted anda pensando hace mucho tiempo en que le ha de matar un toro negro de Peñaranda.

—Verdad es que lo he soñado, contestó Delgado.

—Pues negro es, y de Peñaranda, de buen trapío y de muchas libras ese *animalito* que nos está mirando y que parece nos desafia, hizo notar el gran Romero.

Entonces el valiente *Pepe-Illo*, dando muestras de la poca importancia que atribuía á sus sueños y sobre todo gran ejemplo de su denodado valor, revolviendo el caballo que montaba, llamó al tío Castneras, uno de los vaqueros.

—Tío Castneras! gritó.

—¿En qué se puede servir á vuestra merced? le contestó éste al momento.

—¿Ve V. ese toro que nos está mirando?

—Sí que lo veo.

—Pues bien, tío Castneras, prosiguió el rival de Romero con un acento singular—ese mismo toro enchiquérelo usted para mí »

MANUEL CHAVES.

(Continuará).



Valencia

Segunda corrida de Feria

25 Julio.

Presidencia: Sr. García Albán.

Toros, de Benjumea, divisa negra.

Matadores: Mazzantini, Guerrita y Fabrilo.

Los cafés están llenos completamente. Son las tres de la tarde. Julio, Valencia. Por las calles y plazas bulle la gente y el sol nos achicharra con violencia. Y entre el grato perfume de los claveles que la bella *manota* á su pelo enlaza y el alegre sonido de cascabeles y el grito de ¡Señores! ¿quién va á la plaza? *pian piano* tomo yo mi camino, pues caballero *andante* me hizo el destino.

Y perdonen ustedes esta expansión poética; pero son tantas las mujeres hermosas que veo cruzar ante mis ojos, que *me siento* poeta.

La plaza presenta un magnífico golpe de vista. No hay una sola localidad vacía y en los palcos lucen sus encantos mis bellísimas paisanas.

Y junto á una morena de negros ojos que cautiva á millares los corazones, veo una linda rubia de labios rojos nido donde se forman las ilusiones. Las hay de cutis blanco como la espuma, las hay de talle esbelto cual la palmera, las hay ... las ¡Ay! ¡demonio, detene pluma! que me araña mi esposa si esto leyera.

*Comprimámonos*, pues, y afilemos el lápiz que ya comienza el espectáculo taurino.

Excuso decir á ustedes que las cuadrillas han hecho su acostumbrado paseo, que su aparición es saludada por un aplauso de la mayoría y que los de tanda están en sus sitios respectivos.

Hé aquí los nombres y señas de los de Benjumea: «Raspillero», negro, abierto de astas y bizzo del izquierdo; «Culebro», berrendo en colorado, chorreado, botinero y corniabierto; «Espejuelo», negro lombardo, listón, bien puesto; «Rondón», cárdeno oscuro, cornialto; «Rabioso», berrendo en negro, botinero, bien puesto, y «Cujadito», berrendo en negro, abierto de defensas.

Aunque nada dice el cartel es de presumir que el Sr. de Benjumea no aspira al diploma ofrecido.

Sus seis toros sin distincion han sido, aun-



que algunos de gran presencia, bastos y sin un ápice de bravura.

Aguantaron 49 varas por 15 caídas, dejando para el arrastre con lo ayuda de los *monos sabios*, 10 potros.

A banderillas y muerte llegaron unos huídos y otros completamente mansos.

**Mazzantini.**—Ignoro el por qué este gran matador demostrara desconfianza al tantear con la muleta á su primero que no se traía nada de particular. No tardó mucho en convencerse D. Luís de que su escama era inmotivada, y después de algunos telonazos bastante buenos, entró á matar al volapié, dejando media estocada delantera y descabellando al segundo intento.

Con la muleta en su segundo no lo hizo del todo mal; pero al herir estuvo desgraciadísimo. Un pinchazo sin soltar delantero y caído, otro pinchazo á toro parado; otro *idem* hondo delantero y media en las tablas tendida, amén de cinco intentos de descabello.

Dirigiendo bien y superior en banderillas.

**Guerra.**—Un tanto receloso había llegado su primero á banderillas y en iguales condiciones á encontrarlo cuando la Presidencia ordenó el cambio de suerte, por lo que Rafael aprovechando y á un palmo de la cara trasteó á conciencia á su enemigo, que á los pocos pases se entrega por completo. Guerrita entró sobre corto y con gran coraje á matar, pero agarró hueso. Varios pases dados sin sosiego y una media que hizo polvo á «Culebro». El matador fué objeto de una gran ovación.

Quería su segundo morir al abrigo de las tablas y en mi concepto allí debió despacharlo; pero Rafael se obstinó en sacarlo de allí y aunque lo consiguió una vez con grande habilidad, volvió el toro á su querencia. Pinchó en hueso dos veces saliendo por la cara, y le despachó de una estocada que no pude precisar porque los chicos procuraron sacar el estoque cuanto antes.

Banderilleando regular y en quites recortó á algunos toros sin compasión, lo cual es digno de censura, porque un torero de sus facultades no debe apelar á esos recursos.

**Fabrilo.**—Fresco y de cerca muleteó á su primero que llegó en aceptables condiciones á la muerte, y después de señalar un pinchazo en sitio duro, lo remató de una corta y delantera entrando mejor que salió.

Con el que cerró plaza estuvo á igual altura con la muleta. Tomó hueso al primer viaje y le recetó después una atravesada que dió fin á la corrida.

En quites trabajador y oportuno y bien en banderillas.

Y para terminar voy á darle un consejo. Procure huir siempre de las imitaciones cuando esté presente el *objeto* imitado.

Picadores y banderilleros regulares.

La presidencia acertada.

\*\*\*

## Mercedera corrida

29 Julio.

Ignoro todavía el *veredicto* de los señores del Jurado; pero con seguridad que se han visto negros para conceder el diploma ofrecido.

La verdad es que si el premio se hubiera de otorgar al ganadero que presentara los peores toros, el conflicto era igual, porque Murave, Benjumea y Martínez se han hecho acreedores á él.

Si yo tuviera voz y voto en este asunto, propondría como único medio de salvación que se repartieran el diploma entre los tres como buenos hermanos... y peores ganaderos.

Consecuencia del mal éxito de las anteriores corridas fué el poco público que acudió á presenciar la tercera.

Ocupada la plaza en dos cuartas partes, ocupada la presidencia por el teniente de alcalde Sr. Daudén y ocupados los sitios estratégicos por peones y caballeros, dió comienzo el espectáculo, saliendo los toros por el orden siguiente:

«Girón», retinto, lombardo, mogón del izquierdo; «Arbolario», colorado, abierto y mogón del derecho; «Rebollo», berrendo en colorado; «Candilejo», berrendo en negro, botinero, bien puesto; «Navano», retinto, albardado, cornialto y apretado, y «Realito», castaño aldingero, alto y un poco vuelto de pitones.

Buena corrida para los aficionados á toros grandes.

Los de hoy han sido verdaderos buques de vela. ¡Pero con qué *velas*, camará! Sólo el último traía pasta para unas cuantas gruesas de peines. Eso sí, la patente de bravos la dejaron olvidada en la dehesa.

De los seis el único que merece el calificativo de bueno fué «Rebollo», los demás hicieron la pelea huyendo y doliéndose escandalosamente al castigo.

El cuarto fué fogueado después de volver la *fuz* nueve veces y de tomar dos puyazos por equivocación.

Aguantaron en total 36 puyas por 15 porrazos y 15 jacos; pero en honor á la verdad hay que advertir que de estos *jaquicidios* los únicos responsables fueron los monos-sabios.

**Mazzantini.**—Completamente huído y al abrigo de las tablas encontró á su primero, al que después de trastearlo superiormente, le metió una corta en los altos, pero algo delantera, que hizo doblar al manso. Palmas justas. Minutos 3.

Tocóle en suerte como segundo el que fué fogueado, que llegó á la muerte con el recelo natural y colándose como una persona mayor. Brindó este toro á unas requetepreciosas *manolitas* que ocupaban el palco núm. 14, y después de un trasteo movido pero valiente, acabó con su enemigo de una gran estocada entrando y saliendo superiormente. Minutos 2.

El matador fué obsequiado con un precioso bastón de marfil.

En banderillas sesgó un magnífico par, siendo calurosamente aplaudido.

Dirigiendo tuvo algún pequeño lunar.

**Guerrita.**—Se ha dicho millones de veces en la prensa madrileña que Rafael lo mismo torea lo grande que lo pequeño, y sin que yo pretenda ahora aminorar las muchas y buenas cualidades que adornan al para mí uno de los mejores toreros presentes, pasados y futuros, he de confesar que esta tarde se ha limitado sólo á salir del paso.

Llegó el segundo de la corrida á sus manos manando sangre del pitón derecho y completamente inútil de la mano izquierda, gracias á las gracias de su hermano Antonio, que en esto de recortar toros está á la altura de Rafael. El trasteo fué breve. Pinchó dos veces y terminó su faena de una corta saliendo achuchado y por piés. Minutos 8.

En el quinto, que presentaba algunas dificultades, comenzó con escama, pero á los pocos pases se hizo con él, y aprovechando lo echó á rodar de una buena estocada. Minutos 5.

Con los palos regular y en quites.... *no fué habido*; en cambio sólo metió el capote para recortar lo propio y lo ajeno.

**Torerito.**—Imposibilitado todavía para torear el simpático Reverte, ha venido á sustituirle este notable ex-banderillero.

Le correspondieron de lo malo lo peor, y aunque el muchacho deja bastante que desear en el trance supremo, estuvo en su primero aceptable con la muleta y al herir dejó una estocada delantera y tendida, cuarteando más de lo justo al entrar. Tiempo transcurrido 4 minutos.

En su segundo trasteó con una mieditis más que regular, hiriendo dos veces á cual peor.

En banderillas y quites aceptable.

Banderilleros y picadores como siempre, mal.

LATIGUILLO.

## Sevilla

29 Julio.

**El Ganado.**—Se lidiaron primeramente dos novillos de D. Eduardo Miura que fueron nobles y bravos, de presencia y con bastantes pitones.

Como segunda parte se corrieron cuatro novillos-toros de la ganadería de D. Filiberto Mira, que tampoco dejaron nada que desear.

Nobles y codiciosos, hicieron una buena pelea, llegando á todos los tercios en buenas condiciones. El lidiado en último lugar fué el único que dejó ver tendencias á la huida en el último tercio. Todos fueron de bastantes libras y ostentaban sendos pitones. Aguantaron 24 puyazos, dieron 12 caídas y mataron 4 caballos.

**La Rejoneadora.**—Estaba encargada de rejonear los dos primeros novillos la simpáti-

ca Sra. D.<sup>a</sup> Matilde Vargas, la que nos dió una prueba más de su gran habilidad en el arte de la equitación. En el primero, que como hemos dicho, tenía bastante presencia, quebró dos rejones, siendo por este motivo muy aplaudida. En el segundo, por no poner los peones el toro en suerte, apesar de las indicaciones de ella, y haber el presidente ordenado el cambio de suerte antes de tiempo, no pudo clavar ninguno; sin embargo de esto, escuchó algunas palmas.

**Manuel Dominguez.**—Torero nuevo para nuestro público, el que vió en él desde que pisó la arena, un aficionado valiente y con maneras de torero. Sabé torear, pára en la cara de los toros y es desenvuelto con el capote. Luchó con el inconveniente de tener que matar dos toros que apenas le habían hecho sangre en el morrillo, y no obstante esto, hizo faenas de verdadero lucimiento.

Pasó de capa á los dos novillos muy paradito, por lo que fué aplaudido; hizo monerías con el capote que también le valieron justas palmas. Con la muleta tiene arte y hace uso de ella, sin el *bailoteo* que es peculiar en casi todos los toreros de hoy en día.

A la hora suprema demuestra decisión y entra á matar con coraje. Despachó á sus toros de dos estocadas superiores y un pinchazo bueno. En suma, por lo que hemos visto hoy, Manuel Domínguez es una esperanza del arte.

**Padilla.**—Torero valiente, pero sin conocimientos en el arte á que se ha dedicado. Pasó de muleta á los toros que le correspondieron matar, sin parar, pero muy cerca de los pitones. Entró á matar con valentía, saliendo siempre por la cara. Descabellando aburrió al público, pues apesar de muchos intentos, no pudo dar con el sitio de la muerte. Le aconsejamos para otra vez, que si no sabe descabellar no lo intente, mucho menos estando el toro con bastantes facultades para que se hubiera tirado á matar nuevamente, como al fin lo tuvo que hacer. En quites muy oportuno. En banderillas, regular.

**Nene.**—Trabajador y sabiendo lo que hacía. Pasó de muleta á su primer toro desde cerca y parando y entró á matar con fé, resultando la estocada corta por no hacer el toro nada por el diestro. En su segundo estuvo algo desconfiado sin tener por qué, pues el toro, como todos sus hermanos, no podía ser más noble; lo trasteó desde largo y entró á matar de la misma manera, dejando una estocada baja. En los quites regular; en uno de ellos fué cogido y volteado, no teniendo por fortuna que lamentar más percance que la rotura de la talegüilla y el consiguiente susto. En banderillas muy bien. Pasando de capa, sin parar.

**Los picadores.**—No han estado del todo muy mal en esta corrida. Han buscado á los toros en todos terrenos y se han visto poner buenos puyazos.

**Los banderilleros.**—Aunque en los dos novillos que se lidiaron primeramente estu-



vieron algo flojos, sin duda reservándose para la segunda parte, en los otros cuatro cumplieron su cometido. Pusieron buenos pares Moreno, Barbi, Torerito y Lacayo.

La presidencia regular. La entrada un lleno.

SOR B. T.

## ||| JEREZ |||

### Inauguración de la Plaza

El numeroso público que asistió á la corrida celebrada el jueves 2 sufrió el mayor de los desencantos.

La plaza, completamente llena, presentaba magnífico aspecto, siendo muchos los viajeros de Sevilla, Cádiz y los Puertos que al llegar á Jerez se encontraron sin billetes, habiéndose pagado por uno de sol 5 pesetas.

Por negociar, ó por complacer, que esto no lo sabemos, se cometió el abuso de vender dos mil entradas más de las personas que con comodidad puede haber, así que aquello estaba molestísimo, dándose el caso de personas que hallaron ocupados sus asientos, y otras que tuvieron que marcharse por no encontrar donde sentarse.

La contrabarrera estaba totalmente ocupada, y Guerra rogó al presidente que la mandase desalojar, para evitar muchas desgracias.

Sin duda las precauciones las hizo extensivas á sí mismo, pues no pudo estar más *precauido* en toda la corrida.

Apesar de lo expuesto más arriba, en el último toro se llenó otra vez la contrabarrera, y la lidia se hizo en condiciones poco favorables.

**El Ganado.**—Los toros del Sr. Marqués de Villamarta, de presencia, gordos y finos. El primero, de hermosa lámina. El último, que fué el más chico, voluntario y bravo. Los restantes cumplieron en el primer tercio, demostrando poder y bravura. Entre los seis bichos tomaron 53 varas, hicieron dar 31 caídas y dejaron para el arrastre 10 caballos.

**Guerrita.**—Ha dado un chasco al público, que esperaba de ese torero favorito las brillantes faenas á que lo tiene acostumbrado.

No hizo en toda la tarde más que un quite de lucimiento. Verdad que los bichos no se prestaban á muchos dibujos en este tercio.

En la muerte de sus toros no le vimos nada que mereciera aplausos.

El primer toro, que pedía las tablas, se empeñó Guerra en sacarlo á los tercios, volviendo el animal á su querencia; por fin consigue Guerra igualar en los tercios al bicho, y arrancándose de largo suelta una corta y delantera; trasteó varias veces y descabelló á la tercera. (Palmas y pitos). Empleó 16 minutos en la faena.

En su segundo toro, al dar un pase, sale perseguido, librándose por piés. El animal, á la salida de cada pase, intenta visitar el calle-

jón. Guerra sigue pasando cerca, pero sin lucimiento: se pasa una vez sin herir, metiendo después una estocada baja y delantera al encuentro: saca el estoque é intenta el deseabello sin conseguirlo, hiriendo varias veces más y haciendo una faena pesada, en que demostró el público su desagrado. Guerra estuvo cerca, pero dudando mucho al tirarse á matar.

Al quinto lo pasó de muleta con mucho lucimiento. Al dar el segundo pase cae el matador delante del bicho. Guerra se levanta con gran prontitud: también la cuadrilla acudió al quite: sigue Guerra pasando con buenos naturales, de pecho y por bajo, que le valen grandes aplausos: ignálase el bicho, metiéndose el espada con un buen pinchazo, terminando con una corta y otra caída.

Como se ve, el trabajo de *Guerrita* no ha correspondido á su renombre de gran diestro, que justamente goza.

Al sexto bicho, y á petición del público, le puso un gran par de banderillas, que fué muy aplaudido.

Vestía el matador rico traje lila y oro.

**Bonarillo.**—A su primer bicho lo pasó sin lucimiento y lo mandó al desolladero de una estocada delantera y varios intentos de descabello.

En su segundo se portó mejor. Toreó de muleta lucidamente, terminando de tres estocadas cortas y un descabello.

El espada estuvo valiente y fué aplaudido.

En el último le vimos arrancarse dos veces cojiendo los blandos, lanzándose el público al redondel.

En quites bien y más trabajador que su compañero.

Al sexto puso un buen par de banderillas, que fué aplaudido.

Vestía el matador trage azul y oro.

De los banderilleros solo Moyano, que banderilleó el cuarto bicho de modo superior.

Con el capote Moyano, Almendro y Antonio Guerra.

Los picadores, valientes: uno de ellos fué á la enfermería durante la lidia del segundo toro.

La presidencia bien.

Bajo el punto de vista taurino, la corrida fué un completo fiasco.—D. C.

## Sevilla.—[La corrida de hoy

**El Ganado.**—Se lidiaron tres novillos de Muruve y tres de Cámara, que dieron bastante juego; el mejor el tercero, que fué muy bravo y aguantó once puyazos. El segundo fué poco aficionado á la vara y llegó á la muerte en pésimas condiciones. El quinto demostró también poca voluntad á la puya. Aguantaron entre los seis 44 varas y dieron muerte á 10 caballos.

**Carrillo.**—Pasó á su primero fresco, dándole varios pases buenos y media estocada superior. Empleó en esta faena 2 minutos y fué muy aplaudido.

A su segundo lo trasteó parado y desde cerca y lo *finiquitó* de cuatro pinchazos muy bien señalados y un descabello á pulso, previo un intento. Empleó 7 minutos. (Muchas palmas).

Pasando de capa parado y valiente. En los quites bien. Banderilleó el quinto, al que colocó tres pares magníficos, escuchando tres ovaciones y música.

**Moyano.**—Encontró á su primero hecho un buey y le dió varios pases, haciendo todo lo posible por recogerlo, pero inútil. Al prepararse para matar, sufre una colada y es enganchado por la faja y volteado, saliendo ileso afortunadamente. Después, y demostrando valentía, concluyó con la vida del ladrón de cinco pinchazos, una estocada baja, media delantera y perpendicular y otra en el pescuezo. Empleó 30 minutos y escuchó dos avisos.

A su segundo lo trasteó desde cerca y le dió una magnífica estocada, cayendo el toro sin necesidad de puntilla. (Ovación). Tiempo, 3 minutos. En los quites regular. Banderilleando muy bien.

**Rodas.**—Con un pánico terrible *pasó* á su primero, y tirándose desde su casa puso una estocada trasera y atravesada, saliendo la punta del estoque; tres pinchazos bajos, cuarteando mucho en el tercero, otro pinchazo, otro en el pescuezo, una estocada atravesándole los hijares, entrando por la cola; más pinchazos y el presidente manda retirar el toro al corral, metiéndose el animal sin necesidad de los mansos, sin duda avergonzado del trabajo del *diestro*. En el segundo toro que le correspondió matar tuvo la misma desconfianza, dando fin de la res de una estocada en la arena, un pinchazo y una estocada en el pescuezo. En los quites regular. En banderillas cumplió.

Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo Pedro Campos y Peñita.

Los picadores bien, sin distinguirse ninguno.

La presidencia bien... mal.

La entrada un lleno.

SOR B. T.



**Málaga.**—Nuestro activo corresponsal *Deblis II* nos ha enviado un bien escrito artículo en el que de manera acertada critica los hechos de la Empresa y le dirige justos elogios á la Junta organizadora de Festejos.

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicarlo.

**Espartero y Guerrita.**—Hemos recibido este interesante libro, que contiene curiosos datos para los aficionados por referirse á las dos grandes figuras del toreo moderno.

Damos las gracias á su autor *Selipe* por el recuerdo, prometiéndole ocuparnos de su obra en el próximo número.

**Nombramiento.**—La nueva Empresa de la plaza de toros de Sidi-Bel-Abbé ha nombrado representante á nuestro particular amigo el Sr. Alegrías, persona competente en asuntos taurinos. Lo celebramos.

La prensa Americana hace grandes elogios del aventajado espada Alvarado, que viene siendo muy aplaudido en cuantas corridas tomó parte.

**Los heridos.**—El Rolo y Madroñal continúan mejorando, de lo que nos alegramos.

Dícese que Maera ha desistido de ir á Cartagena.

**Quinto.**—Trabaja en Cádiz el día 26 del corriente.

## EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—Precio de la suscripción por toda la temporada, dentro y fuera de Sevilla, 5 pesetas, facilitándose los números que van publicados.—Trimestre, 2'50.

En el extranjero, 6 pesetas la temporada.

Pago anticipado.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración, SIERPES 95.

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

Lampistería de  
**Fort y Ca.**  
3 Torrejon 3ª Sevilla.  
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas &c. á precios reducidos.  
Ventas al por mayor y menor.

## BAZAR SEVILLANO RAMOS HERMANOS

Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y Arte, etc.—8, TETUAN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 Y 50.

# El mejor cognac COGNAC DOMEQ